

Relatos de niños y niñas: juegos de palabras que crean y recrean vivencias

Narratives of children: words games that creates and recreates experiences

Flor Alba Santamaría*

Karina Bothert **

Resumen

Este artículo presenta la investigación “Relatos de niños: de cómo las vivencias se vuelven palabra” realizada durante el 2010 con niños y niñas de las zonas rurales aledañas al municipio del Rosal en Cundinamarca Colombia. La investigación logró brindar elementos acerca de la expresión oral de los niños cuando cuentan sus vivencias y del lenguaje que aprenden a utilizar para crear efectos en quienes los escuchan. Finalmente se plantea que los relatos de los niños permiten a indagar acerca de sus saberes y vivencias a partir de su propia voz.

Palabras clave: relato infantil, niñez, saberes.

Abstract

This paper presents a research called “Children narratives: how experiences become words” developed during 2010 with children in rural zones in “Rosal” village in Cundinamarca, Colombia. This research gives elements about oral expression in children. When they told, what they live and about language that they use to create reaction when people listen to them. Finally, it reveals that researchers can use children narratives if they want to know more about children’s knows and experiences.

Keywords: children narratives, childhood, knows.

* Doctora en ciencias del lenguaje Universidad René Descartes Paris V. Profesora titular Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. directora de la Cátedra UNESCO en desarrollo del niño: catedraunesco@udistrital.edu.co

** Psicóloga, Magister en psicología del niño y el adolescente de la Universidad René Descartes Paris V. Profesora de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. catedraunesco@udistrital.edu.co

Introducción

Este artículo presenta la investigación “Relatos de niños: de cómo las vivencias se vuelven palabra” en la que se buscó brindar elementos a quienes se interesan en la infancia, para lograr una comunicación dialogante con los niños, en donde los adultos aprendan la importancia de escucharlos y de fortalecer en ellos las habilidades para la construcción de relatos cada vez más sofisticados, complejos e imaginativos, y de esa manera, aportar elementos para la construcción de sujetos autónomos y ciudadanos con voz propia y conciencia de sí mismos, de los otros y del mundo que los rodea.

El trabajo parte de diferentes conceptos teóricos que han definido la importancia del relato oral, del relato infantil, de la narración y el contexto en el que estas se producen. Mencionaremos algunos de ellos.

El lingüista e investigador Evelio Cabrejo, por ejemplo (en Santamaría, F. 2007: 85) define el relato como “una construcción psíquica que pone la lengua en movimiento, que construye un estilo de pensamiento y que crea un ritmo. Da estilo, porque la lengua es precisamente eso que se deja deformar en función de cada niño, de cada sujeto”.

Aquí se plantea una relación entre la psiquis y el lenguaje, el relato implica construcción y estructura de pensamiento, implica un estilo narrativo que va más allá de la lingüística formal.

Frédéric François (1984) plantea que el relato se encuentra en estrecha relación con la comprensión y el aprendizaje, con la validación del niño en su propio entorno y en relación con el otro y con los otros, es un escenario en el que se ponen en juego diferentes habilidades cognitivas que presentan una imagen propia de la realidad. François concibe una visión diferente del lenguaje cuando afirma que:

“Aprender a hablar y a comprender es aprender otra cosa diferente al léxico y las estructuras gramaticales: en general, es aprender los diferentes tipos de encadenamiento de los enunciados en el discurso del otro y en mi propio discurso, en entrar en los diferentes juegos del lenguaje tanto en relación con la realidad como discurso del otro

o a mi propio discurso, es saber alternativamente, responder, contar, argumentar y comparar”. (1984: 7)

Desde una perspectiva psicológica, el relato permite expresar situaciones difíciles, conflictivas y dolorosas que al sentirlas de otro modo una vez relatadas, le plantea al niño un reto al ajustar su vivencia a las formas narrativas que le han mostrado los adultos.

En concordancia con lo anterior, Bruner (2002) afirma que los niños están naturalmente predispuestos a comenzar su carrera como narradores y los adultos los equipamos con modelos y procedimientos para que perfeccionen esas habilidades, sin ellas no seríamos capaces de sobreponernos a los conflictos y las contradicciones que genera la vida en sociedad.

Este trabajo es la continuación de una búsqueda que se inició hace ya algunos años por integrantes del grupo de investigación Lenguaje, Discurso y Saberes, quienes se han interesado por los saberes que poseen los niños y las niñas, producto de las interacciones que se entretienen con los otros en su vida cotidiana.

Desde esta perspectiva, los saberes infantiles se relacionan con la apropiación que hacen los niños del mundo externo. Esta apropiación se da inicialmente en el ámbito social, es decir, el niño comprende el mundo, construye sus conceptos y los utiliza sólo a través de las interacciones con los otros. El aprendizaje y por ende la adquisición de saberes es un proceso social de construcción de conocimiento, podemos deducir que este surge de una red de relaciones y es distribuido y mediado entre quienes hacen parte de este proceso.

Las interacciones tienen que ver con la manera como el niño se vincula a los otros, realizando mutuamente las actividades de su comunidad, haciendo parte de un tejido social que a su vez le ofrece las herramientas para poder llevar a cabo el proceso de apropiación de su cultura.

La principal de estas herramientas de construcción de imágenes es el lenguaje, a través de él, el niño se humaniza y logra entrar en la cadena significativa. La noción de interacción conduce, así, a considerar los efectos que los otros ejercen sobre el niño y la forma como él influencia en su



Niños vereda El Rosal. Proyecto Relatos de niños de cómo las vivencias se vuelven palabra. 2011

momento, de manera activa al otro. Esta dinámica aparece entonces como un encadenamiento de procesos bidireccionales que evocan el modelo de un espiral que se ha denominado modelo transaccional. Esta imagen de espiral indica que, con el tiempo, los procesos de interacción evolucionan, enriqueciendo la vida psíquica del niño.

Partimos de una definición de niño como sujeto de saber y de conocimiento. Este niño portador de una cultura pero a su vez creador de la misma, que aprende a escuchar y a expresarse en distintos lenguajes, cualquiera que sea su edad. Niño que participa activamente en la construcción de su propio conocimiento y en el de los otros, que interactúa con el otro, desde el momento en que es engendrado y que es capaz de generar importantes cambios mentales, paradigmáticos y sociales.

Sin embargo su voz aún no se escucha, sus expresiones la mayoría de las veces son acalladas, sus pensamientos no son tenidos en cuenta. Estas circunstancias pueden derivar de una concepción de niño, opuesta a la que se propone en este trabajo, de un ejercicio de poder en el cual las poblaciones más vulnerables son borradas al ser silenciadas (los niños por su condición de inmadurez, los ancianos y los estudiantes, entre otros). Proponemos darle un lugar al niño como sujeto capaz de interiorizar las experiencias que le ofrece el medio, transformándolas en conocimiento y en palabras, un niño portador de múltiples saberes, que si el medio le da la oportunidad, podrá ser protagonista de importantes cambios personales e interpersonales.

1. Contexto y población

El trabajo se llevó a cabo en la vereda el Rodeo en la sede de la Fundación Hablarte que recibe a niños, niñas y jóvenes del campo en horario distinto al de la escuela.

Los niños con los que se trabajó son lugareños, nacieron allí, son hijos de padres y madres dedicados a las labores del campo: cultivo de flores principalmente y cría de animales, también tienen como fuentes de ingresos ser mayordomos o cuidanderos de fincas y casas de campo de gente de la ciudad.

El grupo que hizo parte de la investigación estaba compuesto por niños y niñas, entre 4 y 12 años. Son niños escolarizados, los que tienen la edad para estarlo. En su tiempo libre juegan con sus hermanos, con sus amigos, vecinos, con los animales. Participan activamente de las labores del hogar: limpiar, lavar, cocinar, cuidar de sus hermanos menores; y del campo: llevar almuerzos, cuidar matas y animales, entre otros. En general son niños que están muy entretenidos, su vida es muy activa, entre el estudio, juegos al aire libre y las demás tareas propias de la vida rural no queda mucho tiempo para actividades sedentarias como por ejemplo ver televisión.

2. Metodología

Siempre se habla a los niños, se habla sobre los niños, en esta investigación fuimos a hablar con los niños, para ello como equipo de investigación nos descentramos del lugar del saber para darle este espacio a los niños, haciendo uso de algunas herramientas que nos brinda la investigación cualitativa y el método etnográfico.

3. La Ruta de Investigación

3.1 Inicia el juego

El juego es la actividad esencial de los niños. Sobre la base de estructuración psíquica del niño, el juego es búsqueda y creación permanente de la

¹ Zona rural perteneciente al Municipio de El Rosal, en el departamento de Cundinamarca en Colombia.

realidad, de la sensación de existir por sí mismo y del sentido que tienen estos fenómenos. El niño cuando juega utiliza los objetos-cosas como soportes para representarse los objetos fantasmáticos o proyecciones afectivas que se relacionan con sus objetos internos. Es a través del juego como los niños acceden al mundo, lo reconocen y desarrollan sus múltiples capacidades. El niño mediante el juego pone en escena sus conflictos, sus fantasías, sus deseos, sus miedos. Además es un canal de comunicación directo, es decir que a través del juego se pueden crear con el niño vínculos y relaciones diversas. El juego nos va a permitir hablar con el niño y lo más importante que él nos hable a nosotros. El juego es una representación simbólica de la actividad pulsional del yo, que precede al dibujo y al habla.

Es por lo anterior que en un trabajo con niños debemos acudir a esta valiosa herramienta, como la primera forma de acercamiento a su mundo, el juego es el lenguaje común que nos une y nos permite acceder al universo de los niños.

3.2 Narración literaria

La narración unida a la literatura es otra de las estrategias utilizadas y recomendadas en el trabajo con los niños. Cuando contamos un cuento entran en escena símbolos, palabras, historias que insisten en la tradición popular y en los lazos ancestrales, por cuanto los cuentos se transmiten de generación en generación, de boca a oreja. Los adultos al contar un cuento ayudan de esta manera al niño a crecer respetando su ritmo de maduración. Este universo ficticio, imaginario, poblado de animales personificados, o que ponen en escena al mundo sobrenatural, ayuda a los niños a construirse. Los cuentos son la articulación entre la realidad y el imaginario, alimentan a los niños del imaginario de las generaciones anteriores.

En los cuentos se encuentran los sentidos de todas las cosas de la vida (miedos, alegrías, celos, muerte entre otras) y cuando el niño accede a esta herramienta es cómo si pudiera controlar estas situaciones al ver sus conflictos internos puestos afuera: en un objeto libro y en una narración que

tiene que ver con sus propias dificultades pero que “mágicamente” es narrado por otro haciéndole sentir menos solo, menos raro, más acompañado, más normal.

3.3 Relatos de niños

En la ruta de acción propuesta en esta investigación el relato del niño aparece como el logro obtenido al final del recorrido. Después de haber realizado ejercicios que involucran los juegos, la escucha de cuentos, los niños se atrevieron a construir sus propios relatos, producto de sus interacciones y vivencias. Estamos aquí ante una de las formas más elaboradas y complejas que tiene el niño de representarse el mundo.

3.4 Recopilación de relatos

Cada sesión se inició con un espacio de juegos al aire libre, adivinanzas, juegos con palabras, metáforas que van y vienen, donde se buscó a través de estas actividades establecer un ambiente más propicio para el trabajo.

Con el interés de generar los relatos de los niños, se formularon dos preguntas:

- *¿Recuerdas algo chistoso-divertido que te haya sucedido a ti o alguien de tu familia?*
- *¿Recuerdas algo desagradable que te haya pasado a ti o a tu familia o alguien cercano y que te haya hecho sentir muy triste?*

Se obtuvo una recopilación bastante importante de relatos, pues una vez que los niños entienden la dinámica y se apropian de esta forma de volver palabra sus vivencias es como si algo se desplegara en su psiquismo y empieza a emerger un relato detrás de otro.

4. Muestra de relatos

A continuación se presentaran algunos de estos relatos (transcripción del registro oral a lo escrito) y se plantean algunas maneras para abordarlos desde lo antropológico, lo psicológico y lo narrativo:

Relato No.1

“Es que había es que nosotros mmm vivíamos en una Finca de Cajicá entonces ehmm mi papa se fue, mi papá como allá nos toca encerrar a las gallinas, entonces mi papá fue y le cerró a las gallinas y había una ternera enferma entonces mi papá le dijo a mi mamá: oye Blanca. Blanca voy a ir a mirar la ternera y entonces y y iba a ir y había una puerta afuera entonces cuando abrió la puerta habían señores ahí con pistolas, estaban armados entonces les dijeron a mi papá: esto es un atraco pero para adentro, entonces lo llevaron para adentro, entonces mi papá llamó a mi mamá y entonces un señor le dijo que no le dijera nada a nosotras. Entonces cuando, cuando Harold estaba llorando y yo le dije a mi mamá y qué pasó y cuando vi los señores y entonces los señores, los señores nos pidieron... cuando llegó la señorita y entonces le dijeron a mi papá no le vaya a decir nada aaaa...a la señorita. Entonces yo tenía una cachucha entonces el señor me dijo a ustedes no les vamos a hacer nada pero si su papá, pero si ustedes hacen algo malo su papá lo va a cobrar, que lo mataban, entonces nosotros no hicimos nada, menos mal que no estaba Jeison porque o si no Jeison si sale a correr y matan a mi papá. Entonces llegó la señorita y detrás de mi papá había un señor y de la señorita, entonces le abrió la puerta a la señorita y como la señorita tenía un carro entonces dentro y entonces la señorita se bajó, entonces el señor ya estaba detrás de la señorita y le tapó la boca para que no gritara y le dejó marcado todo esto...y entonces nos llevaron para adentro y como ella tiene una perrita que es toda bonita y entonces como ella la perrita estaba corcuza entonces ella llegaba tarde y entonces nos llevaron a feria a nuestra casa y entonces ahí ya paso y cuando nos llevaron para la Finca y nos estuvieron ahí y la señorita tenía una manilla así grande y entonces le dio la manilla a Harold, a mi papá, entonces mi papá lo escondió debajo del colchón entonces nos dijeron levántese y entonces yooo entonces el señor la colchoneta y cayó la manilla y dijo esto de quién es, entonces la señorita dijo es de la empleada por ahí que la dejó escondida entonces le dejó los anillos a Harold y entonces Harold lo metió debajo del tapete entonces le robaron como quinientos... un millonnnnn un millón y pucho, un millón y entonces se encerraron en el baño y duramos un minuto ahí cuando se fueron, se fueron, pero ellos no robaron nada solo cositas pequeñas de oro, entonces mi papá abrió la puerta, rompió la puerta y había la cama, el tocador cosas así, y cuando subieron el tapete mi papá dijo hayyy miren entonces funnnnn cayó los anillos y la señorita ufffff no se robaron los anillos, entonces fuimos y llamaron a la policía y eso y le estaban echando la culpa a mi papá que fue él que fue mi papá que hizo todo eso”.

Wendy 8 años**Relato No. 2**

“Sucedió que... y yo le dije... yo le dije que no que no entonces mi mamá, mi papá se fue con toda y cuando ya íbamos al frente del rey (almacén). Mi papá.... entonces... mi papá le rompió acá (la niña señala su boca) entonces mi mamá, mi mamá... mi papá se fue a vivir se fue a vivir cristiano allá en la Iglesia... y me contó un pajarito que mañana se casa, me contó un pajarito chiquito”.

María Paula 7 años**Relato No. 3**

“Es que había una vez que fuimos a la casa de una amiga de mi hermana y entonces ella nos dijo que al otro lado un bosquecito así más o menos como una rejita y al otro día, en donde vivían había un loro, y ella nos dijo: griten Nelcy y verá que el loro dice Nelcy y gritamos y decía Nelcy y que y también paso así otro día que los amigos de María fue así otro día que fueron los amigos de María gritamos Nelcy y nosotros nos reíamos y el loro también se reía”.

Karen Daniela, 8 años

5. Algunas perspectivas de análisis

Tal como se concluye en el siguiente párrafo “escuchar e interpretar el discurso de los niños y jóvenes, registrar, aprender a escuchar y analizar sus relatos permite acceder a su mundo, comprenderlo o interpretarlo, como también indagar acerca de la mirada que ellos tienen sobre sí mismos y sobre su entorno.” (Santamaría, 2008, p 11).

Las posibilidades de análisis y de acercamiento a un corpus de relatos de los niños se pueden realizar desde múltiples perspectivas, el análisis que se realizó en esta investigación fue desde lo antropológico, psicológico y narrativo.

En cuanto a lo antropológico, el relato permite evidenciar los roles desempeñados, la manera de habitar el mundo, las relaciones de subordinación y ejercicio del poder, entre otras.

El análisis psicológico evidencia las relaciones del niño con su entorno, con los adultos, animales y situaciones y cómo al relatar ciertas circunstancias vividas el niño logra evidenciar situaciones dolorosas, traumáticas, graciosas y complejas.

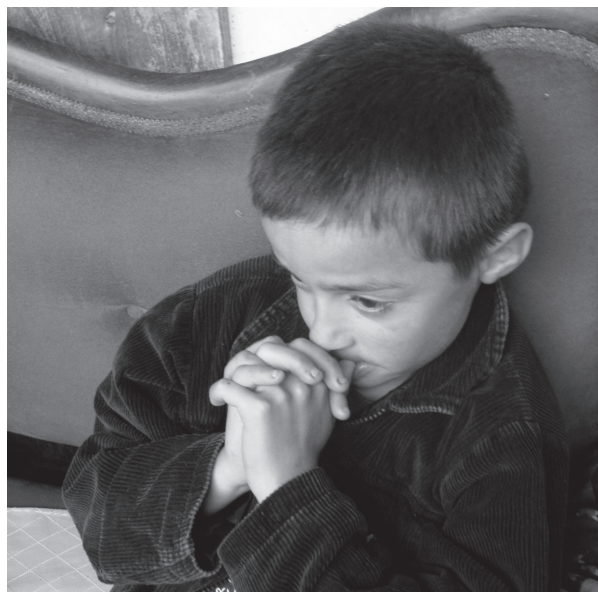
El análisis narrativo, permite situar al narrador, a sus personajes, las situaciones, el juego del lenguaje, los elementos escogidos por el niño para resaltar y destacar ciertos momentos de la situación relatada, buscando reacciones en quien lo escucha.

6. Aproximación al análisis

En los siguientes ejemplos damos algunas pistas para una breve aproximación de elementos para el análisis

En el **relato 1**, la niña logra poner en evidencia una forma de vida en la que están claramente definidos unos roles desempeñados, una manera de concebir y habitar el mundo y unas relaciones de subordinación y de ejercicio de poder, entre otras:

- Un jefe y unos súbditos, “ella”, dueña de la finca en donde habita la familia y que es llamada “la señorita”, que es protegida por sus empleados incluso en momentos en los cuales “ellos” también están siendo amenazados en su integridad.



Niño vereda El Rosal. Proyecto Relatos de niños de cómo las vivencias se vuelven palabra. 2011

- Un contexto social de violencia e inseguridad en el cual unos malhechores penetran en una casa, armados e intimidan a toda una familia.
- Un contexto rural en el que se advierten tareas y cotidianidades específicas: encerrar gallinas, curar terneras enfermas, entre otras
- Unas personas sencillas pero prácticas, para quienes posiblemente lo más importante era que los malhechores les habían dejado sus camas y un tocador aunque se hubiesen robado algunas joyas y dinero.
- Una situación de injusticia e inequidad social, donde vislumbramos cómo el padre de la niña es doblemente maltratado, primero por los ladrones que se metieron en su casa y luego por la policía que lo acusa de haber sido el responsable del acto delictivo.

Desde lo narrativo, el **relato 1** posee los componentes similares a un guión para una película de acción. Hay una secuencia narrativa en la que el autor nos ubica en un tiempo y en un espacio donde se vivieron acontecimientos en los que él fue testigo. Realizando mezclas de narración, descripción y diálogos el autor incorpora los efectos dramáticos y de tensión que se vivieron en el tiempo en que sucedieron los hechos. La palabra

“entonces” sirve de pausa y al mismo tiempo de conexión temporal entre los distintos momentos de tensión. En el relato, Wendy termina su narración no con la secuencia de la historia como tal, sino con una preocupación porque la policía involucra al papá y esto sería como el inicio de otra historia contenida en la anterior.

En el **relato 2** la niña logra poner en evidencia:

- Una situación familiar caótica: el maltrato del cual fue víctima su madre (y ella misma) por parte del padre
- La situación de vulnerabilidad en la que se encuentran sumidas madre e hija
- Los sentimientos de miedo que esta situación conlleva.
- Pero también el alivio y el sentimiento de liberación cuando este ser se aleja y hasta la celebración por el nuevo rol del padre.

En este relato se cuenta un drama familiar, donde la narradora emplea los recursos que le proporciona la lengua para señalar la dimensión de los hechos “se le fue con toda”.

Recurre también a los deícticos para indicar el lugar del cuerpo donde le pegaron a la mamá (la boca) y expresa de una forma especial, la separación que se da a raíz del incidente “se fue a vivir Cristiano”. Lo interesante de este relato es que a pesar de involucrar en sus expresiones efectos de compasión o de dolor, al final añade un juego de palabras con sentido metafórico, (y un pajarito me contó) que sirven para distensionar un tanto la dureza de los hechos pasados y volvernos al presente, con esto la autora cierra su relato involucrando efectos de placer dados con el juego de palabras que permiten a quienes lo escuchan, posiblemente, reírse y encontrar también la dimensión de placer que contiene el relato, dado por la capacidad creativa del niño para recordar el pasado pero al mismo tiempo volver al presente valiéndose de los juegos y metáforas que le proporciona el lenguaje.

En el **relato 3**, Karen nos ubica en un tiempo indefinido “había una vez” en un lugar definido “la casa de una amiga”, hace uso de los diminutivos “bosquecito” para indicar que el bosque es pequeño en extensión y “rejita” que da una connotación

de pequeña en cuanto a su tamaño. Presenta un juego de palabras que al hacerlas repetir por el loro desencadena humor y risa en quienes participan del intercambio de palabras con el animal.

7. ¿Para qué sirve el relato de las vivencias?

Cuando el oyente, a quien el niño cuenta sus vivencias, manifiesta por medio de gestos y palabras que comparte la emoción, está re socializando al agredido, diciéndole no verbalmente: yo te valoro e intento comprender lo que te ha pasado, el interés aquí es que el niño sepa (un saber más) que creemos en él. Cuando el niño puede a partir de la disposición y actitud de un otro, compartir su mundo íntimo transformándolo en relato, tendrá más opciones de reponerse al trauma. Cuando el niño es condenado al silencio, por algún motivo como por ejemplo la subvaloración de sus producciones discursivas, le costará más olvidar y recuperarse. Si el niño tiene simplemente a quien relatarle sus vivencias dolorosas, se siente más descargado, se puede librar de sueños angustiosos que incorporan la pesadilla en la memoria. Si los niños lastimados encuentran alrededor un sostén afectivo o espacios donde poder expresarse, logran encontrar serenidad.

Si los niños no encuentran a su alrededor protección afectiva y lugares para expresarse, pueden interpretar sus vivencias traumáticas como letanías, se vuelven prisioneros de su memoria, pero si le damos la palabra, el lápiz o el ambiente



Niño vereda El Rosal Cundinamarca. Proyecto Relatos de niños. De cómo las vivencias se vuelven palabra.2011

en el cual pueda contar, aprende a descentrarse de él mismo para dominar la imagen que intenta construir con su relato. El niño se esfuerza en adaptar sus recuerdos, volviéndolos interesantes, graciosos o bonitos para que sean aceptables. El trabajo de recomposición de sus vivencias le permite resocializarse. El ordenamiento del recuerdo de la vivencia, al cual se encuentra asociado la precisión del suceso en el contexto del relato, prepara al niño para transformar su sufrimiento en creación, en este caso creación discursiva.

A manera de conclusión

Cuando las heridas están vivas, nos vemos tentados a negarlas, para que un niño pueda continuar su camino, es menester que no sobrevenga demasiado a sus vivencias traumáticas. Con el paso del tiempo, la emoción y sentimientos provocados por esas vivencias se apagan lentamente dejando en la memoria la representación del evento –el recuerdo-. La presente investigación nos permite confirmar que esta representación que se construye laboriosamente depende de la manera en cómo el niño logre transformar en relato estas vivencias a veces dolorosas.

El tiempo dulcifica en la mayoría de los casos la memoria y los relatos transforman los sentimientos. En el esfuerzo que el niño hace por intentar comprender y hacer comprender a través del relato, al encontrar las palabras para convencer y crear imágenes que evoquen la realidad, el niño logra calmar sus heridas y darle un sentido a sus traumas. El paso del tiempo nos invita a tomar distancia del mundo de las percepciones inmediatas para habitar en aquel de las representaciones duraderas. El trabajo cognitivo que exige el relato de las vivencias dolorosas, permite la expresión de lo trágico, portando en sí mismo un efecto protector.

Dibujar, jugar, relatar permiten despegar la etiqueta que los adultos damos a los niños tan fácilmente. Se trata entonces de promover una cultura donde podamos darle sentido a lo que nos ha pasado: contar, relatar, comprender y dar la palabra, constituyen los medios de defensa más sencillos, más necesarios y más eficaces, para que el niño deje de sentirse solo, inferior y

estigmatizado, para que exprese la alegría, para que comparta, para que participe en la cultura y pueda asumir el rol de actor y autor de su propia vida.

Bibliografía

- Cabrejo, Evelio (2007). “El relato como fuente de organización y creación infantil”. En: *Lenguaje y saberes infantiles*. F. Santamaría y M. Barreto (comps). Net educativa: Bogotá.
- Bothert, Karina (2010). “El Espacio transicional: Lugar de encuentros interculturales”. En: *Lenguaje, diversidad y cultura: una aproximación desde el plurilingüismo*. F. Santamaría (comp). Universidad Distrital Francisco José de Caldas: Bogotá.
- Bruner, Jerome (2002). *Pour quoi nous racontons-nous des histoires?* Paris: Retz Éditions.
- Françoise, F. Frédéric (2004). *Enfants et Récits. Mise an mots et « reste »*; Presses Universitaires du Septentrion: France
- François, F. (1984), “les oppositions verbo-nominales et leur éveloppement chez l'enfant” en *Modèles linguistiques*.
- Lecomte, A, Gladys, (2010). “Las metáforas del saber de la madre al saber de la medicina”. En *Lenguaje, diversidad y cultura: una aproximación desde el plurilingüismo*. F. Santamaría (comp). Universidad Distrital Francisco José de Caldas: Bogotá.
- Pinilla, Raquel (2006). *La palabra cuenta: relatos de niñas y niños en condición de desplazamiento*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas: Bogotá.
- Ospina, G. (2009). “Los personajes de Triunfo en la búsqueda incesante de la felicidad” en *Revista Infancias Imágenes* Vol 8 No. 1. Universidad Distrital Francisco José de Caldas pp. 54-58,
- Santamaría, F. A. y Barreto, M. (2007). *Lenguaje y saberes infantiles*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.
- Santamaría, F. A. Reina, C. Bothert, K y Balanta, N. (2008) *Mundos y narrativas de jóvenes*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas Bogotá.